

Percepción Materna del Ajuste Socioemocional de sus Hijos Preescolares:

Estudio descriptivo y comparativo de familias separadas e intactas con alto y bajo nivel de ajuste marital.

Maternal Perception of Socioemotional Adjustment in Preschool Children: Comparison between intact and separated families with high and low levels of marital adjustment.

Tania Donoso Niemeyer¹
María Isabel Villegas Torres

Resumen

Se estudió la percepción que tienen las madres del ajuste emocional y conductual de sus hijos preescolares en 77 familias con la escala IPCS: a) 21 separadas viviendo el periodo crítico post-separación parental (FS), b) 45 intactas con un alto nivel de ajuste marital (FIa), y c) 11 intactas con un bajo nivel de ajuste marital (FIb). Se encontraron diferencias significativas entre los niños de FS y FIa en ajuste socioemocional y conductual global, agresividad, retraimiento, inmadurez, comportamiento extraño, ansiedad e imagen disminuida. No se encontraron diferencias significativas en ninguna de las variables estudiadas entre los niños de familias FS y FIb, ni entre FIb y FIa. Se discute el impacto de la separación de los padres en el desarrollo socioemocional de niños preescolares en relación con desarrollo socioemocional de niños que viven en una familia cuyos padres tienen un buen ajuste marital o en familias que presentan conflicto marital.

Palabras Claves: *Niños preescolares, Separación conyugal & Conflicto marital, Ajuste socioemocional*

Abstract

The perception of mothers toward their preschool children as related to their socioemotional and behavioral adjustment was explored in 77 families using the IPCS scale: a) 21 divorced mothers living through their critical period (FS), b) 45 intact families with high levels of marital adjustment (FIa), and c) 11 intact families with marital interparental conflict (FIb). Significant differences were found between FS and FIa children in general socioemotional adjustment, aggression, withdrawal, immaturity, odd behavior, anxiety and low self-image. No significant differences were found in any of the variables between children from FS and FIb groups, or between children from FIb and FIa groups. Socioemotional/behavioral development of preschool children experience the impact on parental divorce and the development of children from well-adjusted intact families or from intact families with marital conflict is discussed.

Key words: *Preschool children, divorce & marital conflict, socioemotional/behavioral adjustment.*

Introducción

La separación conyugal es una situación habitual en Chile y en todo el mundo occidental. En Estados Unidos y Gran Bretaña se estima que alrededor de un tercio de los niños antes de cumplir los 18 años tendrán su familia con los padres separados (Strangeland, Pellegrino & Lundholm, 1989). En Chile es difícil conocer cifras confiables al respecto puesto que no existe una ley de divorcio establecida. Sin embargo, se conoce que en los últimos años han aumentado las nulidades y disoluciones conyugales no legalizadas (INE, 1999). La Encuesta de la Comisión Nacional de la Familia (1993) señala que hay un 15.3% de matrimonios anulados en nuestro país, cifra que no considera la ruptura de convivencias estables. Además, para obtener una estimación real hay que considerar a las parejas legalmente constituidas y separadas sin mediar demandas judiciales. Por otro lado se conoce que en el sistema escolar entre 12% y 22.6% de los niños pertenecen a hogares separados (Muñoz y Reyes, 1997).

En Chile las investigaciones más destacadas en el tema familia y separación se han centrado principalmente en estudios de tipo sociológico (Corral H., 1997, Muñoz M., 1990; Muñoz M. y Reyes C., 1997). La presente investigación profundiza en algunos aspectos psicológicos relevantes para el ajuste socioemocional de los niños preescolares que provienen de familias viviendo recientemente la dolorosa experiencia de separación en contraste con los niños de familias intactas con conflicto marital o bien avenidas. El interés por conocer el impacto en los niños en edad preescolar radica en la relevancia de esta etapa en el desarrollo del sí mismo y de la personalidad (Craig, 1997). Pese a la importancia de este período de la vida, las investigaciones nacionales y extranjeras han puesto mayor énfasis en el estudio de las consecuencias de la separación parental en hijos en edad escolar y en la adolescencia.

Frente al tema del efecto de la separación de los padres en los niños surge la pregunta si este desajuste observado en los hijos de familias separadas es atribuible sólo al hecho de la separación en sí. En algunos casos, los hijos son testigos de

un conflicto marital abierto o encubierto, que precede y acompaña a la ruptura matrimonial, el cual también puede manifestarse en parejas que permanecen unidas y que no necesariamente llegan a romperse. El quiebre marital podría estar asociado además con la figura de pérdida y duelo por el progenitor que sale del núcleo familiar, como sucede en aquellas familias donde fallece uno de los miembros de la pareja.

Mediante el presente estudio se pretende comenzar a responder a la pregunta anterior en el sentido de investigar las características y eventuales diferencias en el ajuste socioemocional y conductual que presentan los niños preescolares en las siguientes situaciones a) enfrentando la vivencia de separación de sus padres, durante el período crítico (hasta 3 años después del quiebre); b) viviendo en familias intactas con un alto nivel de ajuste marital; y c) viviendo en familias intactas con un bajo nivel de ajuste marital.

En la literatura (Hetherington, 1986; Kelly, 1987; Cox & Cox, 1982) se señalan diversas opiniones respecto al tiempo que constituye el peor período para los niños luego de la separación de sus padres. Sin embargo hay consenso respecto a que en promedio los dos o tres primeros años post separación parental constituyen un período crítico de desajustes emocionales y conductuales en los hijos (Morrison y Cherlin, 1995, Muñoz y Reyes, 1997). Emery, 1982; Muñoz, 1990 y Roizblatt, 1997, entre otros, indican que los hijos de las parejas separadas presentan variadas alteraciones en su ajuste a la situación de ruptura de sus padres y a los cambios que ello acarrea en su vida cotidiana, siendo los temores, conductas ansiosas, retraimiento, problemas de identidad sexual, sentimientos de rabia y culpa sólo algunos de los síntomas documentados a través de la literatura.

Un estudio de extensa recopilación de información relativa al tema separación y conflicto marital (Emery, R.E., 1982), muestra evidencias que el conflicto interparental más que el divorcio en sí mismo constituye el principal factor de riesgo para los niños. Emery concluye que la severidad y frecuencia de problemas conductuales infantiles aparecen relacionados con el divorcio y con la discordia de matrimonios intactos, dado que

niños pertenecientes a ambos grupos muestran el mismo tipo de problemas emocionales y conductuales. Puntualiza también que el riesgo de problemas emocionales en los niños disminuye notablemente después del divorcio al restablecerse un funcionamiento armónico, dejando atrás el conflicto marital.

Indudablemente los conflictos y disfunciones familiares, antes, durante y después de la separación de los padres constituyen factores de riesgo en el desarrollo psicológico de los hijos. Las consecuencias psicológicas dependerán de la capacidad de resiliencia personal de los miembros de la familia, del tipo de cuidado y manejo que hacen los padres de la situación y de las relaciones que se establecen en la familia después de la separación.

Objetivos

El foco de este estudio es identificar y describir las principales dificultades socioemocionales y conductuales que muestran los niños preescolares de familias recientemente separadas, en contraste con los niños de familias intactas que presentan un alto ajuste marital y aquellas que presentan un bajo ajuste marital². Para ello se procede a:

1) Describir desde la perspectiva de las madres, las características del ajuste socioemocional y conductual de los niños en etapa preescolar provenientes de familias separadas recientemente (con a lo más 3 años desde la separación, FS) y de familias intactas con bajo nivel de ajuste marital (FIb) e intactas bien ajustadas (FIa).

2) Comparar el nivel de ajuste socioemocional que presentan los niños preescolares provenientes de familias FS, FIa y FIb, en cuanto al nivel de ajuste global, agresividad, retraimiento, inmadurez, comportamiento extraño, control de esfínteres, ansiedad, imagen disminuida, comportamiento de género y temores.

3) Discutir el impacto en el desarrollo socioemocional de niños preescolares de la situación de separación de los padres, relacionándolo con el desarrollo socioemocional de niños que viven en una familia cuyos padres tienen un buen ajuste marital y otras familias que presentan bajo ajuste marital.

Método

Se determinó realizar un diseño de investigación de corte transversal, de tipo descriptivo y comparativo, conformando tres grupos de comparación:

- a) familias separadas recientemente (con a lo más 3 años desde la separación, FS)
- b) familias intactas con alto nivel de ajuste marital (FIa)
- c) familias intactas con bajo nivel de ajuste marital (FIb).

Se plantearon las siguientes hipótesis de investigación:

1. Los preescolares provenientes de familias intactas con alto nivel de ajuste marital (FIa) presentan un nivel más alto de ajuste socioemocional y conductual que los preescolares provenientes de familias intactas con bajo nivel de ajuste marital (FIb).

2. Los preescolares provenientes de familias intactas con alto nivel de ajuste marital (FIa) presentan un nivel más alto de ajuste socioemocional y conductual que los preescolares provenientes de familias separadas (FS).

3. Los preescolares provenientes de familias intactas con bajo nivel de ajuste marital (FIb) presentan un nivel de ajuste socioemocional y conductual similar al de los preescolares provenientes de familias separadas (FS).

Instrumentos

Para investigar la percepción de las madres del nivel de ajuste socioemocional de sus hijos en los 3 tipos de familias se aplicó un cuestionario único con el objeto de recolectar datos familiares e individuales de cada niño que permitieran verificar las variables de muestreo, diferenciar el grupo control, es decir las familias intactas según el nivel de ajuste marital que presentan, y evaluar la presencia de problemas conductuales y socioemocionales como indicador para determinar el ajuste socioemocional y conductual de los niños. Este instrumento contenía:

1. Cuestionario de Identificación, construido específicamente para los fines de esta investigación (Donoso, 1998).

2. Escala de Estratificación Socioeconómica de Erika Himmel Modificada (Pinto, Gallardo, Wenk, 1991) para verificar el nivel socioeconómico del grupo familiar.

3. Escala de Ajuste Marital, M.A.T. (Locke y Wallace, 1959) traducida por Wilson y Donoso (1998) que permitió determinar el nivel de ajuste marital de las familias intactas. Esta escala fue escogida por ser una de las utilizadas con mayor frecuencia en diversos estudios referentes al nivel de ajuste en parejas, relaciones familiares y satisfacción marital (Spanier, 1976).

4. Inventario de Problemas Conductuales y Socioemocionales para niños de 3 a 5 años, sección 1, IPCS, instrumento que está estandarizado y cuenta con normas chilenas (Rodríguez et al., 1995).

La Escala de Ajuste Marital, M.A.T. (Locke y Wallace, 1959) es una escala breve de 15 ítems para ser contestada por uno de los miembros de la pareja. El M.A.T. exhibe un alto coeficiente de confiabilidad y posee validez concurrente y de contenido. Por su extendido uso y sus características psicométricas ha sido utilizada en la evaluación de la validez de constructo de otras pruebas de ajuste marital (Spanier, 1976).

El Inventario de Problemas Conductuales y Socioemocionales, IPCS, es una prueba de tamizaje para identificar problemas conductuales y socioemocionales en preescolares de 2 a 5 años de edad. El instrumento presenta un alto nivel de validez y de confiabilidad. Consta de 3 secciones: una dirigida a detectar problemas en el niño, otra problemas de la madre y una tercera referida a situaciones estresantes. En la sección que aborda las conductas del niño el adulto debe responder frente a cada ítem si la conducta se presenta siempre, a veces o nunca. Se obtienen puntajes brutos que se convierte a percentiles según tablas incluidas en la prueba.

Se decidió evaluar la perspectiva materna del ajuste socioemocional de los niños puesto que las madres son por lo general las figuras más significativas y cercanas a los hijos durante la primera infancia y debido a que los hijos quedan bajo la custodia materna en la gran mayoría familias chi-

lenas separadas. Además es habitual que sean las madres quienes observan más estrechamente a sus hijos, como también la visión que una madre tiene de su hijo es determinante en las conductas y actitudes que adopte con el niño, lo que incide directamente en el desarrollo del mismo. La decisión de trabajar con familias pertenecientes a niveles socioeconómicos medios y altos se tomó en función de la dificultad para aislar otras variables intervinientes en el ajuste socioemocional infantil de sectores socioeconómicos bajos.

Sujetos

Se efectuó un muestreo de tipo intencional, evaluándose niños provenientes de familias separadas (FS) y de familias intactas (FI), cuyas madres y jardines infantiles accedieran a participar en el estudio, y que cumplieran con los siguientes criterios de selección muestral:

1. Edades comprendidas entre los 3 años 0 meses y los 5 años, 11 meses de edad.
2. Nivel socioeconómico medio y alto.
3. Custodia materna de los niños en aquellas familias separadas.
4. Asistencia de los niños a Jardín Infantil cursando los niveles entre medio menor y transición mayor.

Se envió el cuestionario a 153 familias a través de los respectivos Jardines Infantiles, y se eliminaron alrededor del 50% debido a que, o no cumplían con los criterios de muestreo o presentaban importantes equivocaciones y omisiones al responder el instrumento de medición.

La muestra final del estudio quedó conformada por 77 niños de ambos sexos (ver tabla 1), provenientes de 12 jardines pertenecientes a comunas de niveles socioeconómicos medio y alto de la región metropolitana. 21 niños constituyeron el grupo proveniente de familias separadas (FS), 45 niños formaron grupo proveniente de hogares intactos con bajo nivel de conflicto marital (FIa) y 11 niños conformaron el grupo proveniente de hogares intactos con alto nivel de conflicto marital (FIb). Todas las edades quedaron representadas en similar proporción en cada uno de los grupos de comparación, predominando los niños de 4 años (Ver tabla 2).

Tabla 1.
Distribución de la muestra según sexo

Sexo/ Situación Familiar	Femenino		Masculino		Total	
	N	%	N	%	N	%
F intacta alto ajuste	22	49%	23	51%	45	100%
F intacta bajo ajuste	4	36%	7	64%	11	100%
F separada	8	38%	13	62%	21	100%
Total	34	44%	43	56%	77	100%

Tabla 2.
Distribución porcentual de la muestra según edad de los niños

Edad (años, meses)/ Situación Familiar	3,00 -3,11		4,00-4,11		5,00-5,11		Total	
	N	%	N	%	N	%	N	%
F intacta alto ajuste	8	18%	19	42%	18	40%	45	100%
F intacta bajo ajuste	3	27%	6	55%	2	18%	11	100%
F separada	6	29%	10	48%	5	24%	21	100%
Total	17	22%	35	45%	25	32%	77	100%

Con respecto al tiempo de separación de las familias separadas, la mayoría (47,7%) tenía hasta un año de separación. El 38% de las familias llevaba entre 1 a 2 años separada y sólo el 14,3% de la muestra tenía entre 2 a 3 años de separación.

Análisis de los datos

En primer lugar se analizaron los resultados de la Escala de Ajuste Marital para conformar el grupo de niños provenientes de familias intactas con alto nivel de ajuste marital (FIa) y el grupo de niños provenientes de familias intactas con bajo nivel de ajuste marital (FIb).

Una vez establecidos los tres grupos de comparación, se procedió al análisis del I.P.C.S., sección I. Se determinó la existencia de problema en

un área particular en función del punto de corte clínico establecido por el mismo inventario para cada variable (percentil ≤ 85 indica ausencia de problemas y percentil > 85 indica presencia de problemas).

Enseguida, para cada grupo (FS, FIa y FIb), se estableció la distribución porcentual de los puntajes transformados a percentiles para el nivel de ajuste socioemocional y conductual global y para cada variable estudiada: agresividad, retraimiento, inmadurez, comportamiento extraño, control de esfínteres, ansiedad, imagen disminuida, comportamiento de género y temores

Finalmente se realizó un análisis de significación de los resultados del IPCS entre los tres grupos (FS, FIb, FIa), con el Test de Tukey a partir de los puntajes brutos obtenidos en el Inventario.

Resultados

Se presentan los resultados de la distribución porcentual de presentación de conductas problema transformados a percentiles en los distintos tipos de familia: FS, FIb y FIa para cada una de las variables estudiadas (ver tablas). Paralelamente se exponen los resultados del análisis de varianza seguido del test a posteriori de Tukey para establecer cual tipo de familia es distinto a los demás (ver tabla 3). Este análisis se realiza a partir de los puntajes brutos arrojados por los tres grupos de comparación (FS, FIa, FIb). Se analizó variable por variable para distinguir si los distintos tipos de familias (FS, FIa, FIb) se diferenciaban entre sí, utilizando un dócima de hipótesis no paramétrica con el fin de evitar el supuesto que

exista exactitud en la diferencia entre la magnitud que los valores toman en cada variable. Para esto los valores originales fueron reemplazados por el número de orden al ordenar todas las observaciones de mayor a menor (Ranking). A estos rankings se les aplicó un test de análisis de varianza (ANOVA), y para aquellos resultados cuya probabilidad p fuese menor que 5% (indica que al menos uno de los grupos es distinto de los demás) se les aplicó un test a posteriori de Tukey para identificar cuál grupo o grupos era el o los diferente(s). En la tabla 3, el valor de F indica la razón de las dos medias al cuadrado en el análisis de varianza. Un valor de $p < 0,05$ indica que existe una diferencia significativa entre los grupos de comparación, es decir que la probabilidad que la diferencia entre dos medias sea debida al azar es de solo un 5%.

Tabla 3.

Resultados del análisis de significación (análisis ANOVA no paramétrico)

Variables	Promedios puntajes brutos			Valor de F	Probabilidad (p)
	Situación Familiar				
	Intacta alto ajuste	Intacta bajo ajuste	Separada a		
(*) Agresividad	0,91	1	2,05	6,23	0,003
(*) Retraimiento	0,47	0,82	1,81	6,96	0,002
(*) Inmadurez	0,44	0,82	1,33	3,74	0,028
(*) Comportamiento Extraño	0,47	0,82	1,48	8,93	0,000
Control de Esfínteres	0,42	0,45	0,33	0,89	0,414
(*) Ansiedad	0,58	1,18	1,95	5,61	0,005
(*) Imagen Disminuida	0,13	0,27	0,62	6,30	0,003
Comportamiento de Género	0,31	0,36	0,67	1,16	0,320
Temores	0,89	0,73	1,52	1,66	0,196
(*) Ajuste Socioemocional Global	4,62	6,45	11,76	8,78	0,000

(*) Grupos de comparación cuyos promedios en los puntajes brutos presentan una diferencia significativa entre sí para la variable. Los valores de p menores a 0,05 que indican la existencia de diferencia significativa para la variable.

Ajuste Socioemocional y Conductual Global

Se estudió el ajuste socioemocional y conductual global, concebido como la correspondencia entre las actitudes emocionales y las conductas de adaptación social exhibidas por el sujeto

con aquellas esperadas para su edad cronológica y etapa de desarrollo. Se consideró presencia de problemas socioemocionales y conductuales cuando las respuestas de la madre al inventario I.P.C.S. señalaran presencia de conductas problema en las distintas variables evaluadas que traducidas a un

puntaje bruto global de la sección 1 correspondieran a un puntaje mayor que 12 (equivalente a un percentil mayor a 85).

Los resultados obtenidos señalan un porcentaje mayor de niños provenientes de familias separadas con problemas de ajuste global (43%), en contraste con el porcentaje de niños de familias intactas con problemas socioemocionales y conductuales (FIa 9% y FIb 4%) (ver tabla 4).

El análisis de significación a partir de los puntajes brutos indica que existe diferencia significativa entre el grupo de niños provenientes de

familias separadas (FS) y el grupo de niños provenientes de familias intactas con alto nivel de ajuste marital (FIa). No se encontraron diferencias significativas entre el nivel de ajuste socioemocional global de los niños provenientes de familias separadas (FS) y de familias intactas con bajo nivel de ajuste marital (FIb), como tampoco entre los niños provenientes de familias intactas con alto nivel de ajuste marital (FIa) y aquellos provenientes de familias intactas con bajo nivel de ajuste marital (FIb) (ver tabla 3).

Tabla 4.

Distribución de problemas en Ajuste Socioemocional Global

<i>Percentil / Situación Familiar</i>	<i>P≤85 (sin problema)</i>		<i>P>85 (con problema)</i>		<i>Total</i>	
	<i>N</i>	<i>%</i>	<i>N</i>	<i>%</i>	<i>N</i>	<i>%</i>
F intacta alto ajuste	10	91%	1	9%	11	100%
F intacta bajo ajuste	43	96%	2	4%	45	100%
F separada	12	57%	9	43%	21	100%
Total	65	84%	12	16%	77	100%

Agresividad

La agresividad es entendida como la actitud que se expresa en conductas hostiles, físicas y/o verbales, dirigidas hacia otras personas, objetos e animales, o hacia sí mismo, producidas con la intención de provocar daño, molestar u ofender (agresividad hostil) o de obtener, mantener o defender algo (agresividad instrumental) (Moreno y Cubero, 1998). La observación de este tipo de conductas en el hijo según la percepción de la madre, se traducen en un puntaje bruto en el IPCS que al ser mayor a 2 ($P>85$) indica la presencia problemas de agresividad.

El grupo con mayor porcentaje de niños que exhibe agresividad es el de las familias separadas (29%), seguido del grupo de familias intactas con bajo ajuste marital (18%) y luego el de familias bien ajustadas (9%) (ver tabla 5).

El análisis de significación a partir de los puntajes brutos no indica diferencias significativas entre el grupo de niños provenientes de fami-

lias separadas (FS) y de familias intactas con bajo nivel de ajuste marital (FIb), como tampoco entre los niños provenientes de familias intactas con alto nivel de ajuste marital (FIa) y bajo ajuste marital (FIb). Se observa una diferencia significativa en la presencia de agresividad entre el grupo de niños cuyas familias están recientemente separadas (FS) y el grupo de niños provenientes de familias intactas bien ajustadas (FIa) (ver tabla 3).

Retraimiento

La presencia de problemas de retraimiento se establece cuando la suma de los puntajes obtenidos en los ítems del I.P.C.S. que miden la presencia de una actitud de apatía o poco interés por las personas que se manifiesta en alejamiento o evitación del contacto con los otros, se traduce en un puntaje bruto mayor a 1 ($P> 85$).

Tabla 5.
Distribución de problemas de Agresividad

<i>Percentil / Situación Familiar</i>	P≤85 <i>(sin problema)</i>		P>85 <i>(con problema)</i>		Total	
	<i>N</i>	<i>%</i>	<i>N</i>	<i>%</i>	<i>N</i>	<i>%</i>
F intacta alto ajuste	41	91%	4	9%	45	100%
F intacta bajo ajuste	9	82%	2	18%	11	100%
F separada	15	71%	6	29%	21	100%
Total	65	84%	12	16%	77	100%

Se observa un porcentaje mayor de niños del grupo de familias separadas (43%) con problemas de retraimiento en relación a los provenientes de familias intactas con bajo ajuste marital (18%) y alto ajuste (11%) (ver tabla 6).

Esta diferencia no es significativa entre familias intactas con bajo y alto nivel de ajuste ma-

rital, como tampoco entre el grupo FS y FIb. Si se alcanzan niveles significativos de diferencia en la presencia de conductas de retraimiento entre niños pertenecientes a familias separadas (FS) y familias intactas con bajo nivel de ajuste marital (FIb) (ver tabla 3).

Tabla 6.
Distribución de problemas de Retraimiento

<i>Percentil / Situación Familiar</i>	P≤85 <i>(sin problema)</i>		P>85 <i>(con problema)</i>		Total	
	<i>N</i>	<i>%</i>	<i>N</i>	<i>%</i>	<i>N</i>	<i>%</i>
F intacta alto ajuste	40	89%	5	11%	45	100%
F intacta bajo ajuste	9	82%	2	18%	11	100%
F separada	12	57%	9	43%	21	100%
Total	61	79%	16	21%	77	100%

Inmadurez

Se refiere a la presencia de características del desarrollo psicomotor y del desarrollo del lenguaje con un nivel inferior al rango esperado para la edad cronológica del niño. Problemas de inmadurez se encuentran en el I.P.C.S. cuando el puntaje bruto obtenido es mayor ó igual a 2 ($P > 85$).

Se observa un porcentaje mayor de niños del grupo de familias separadas (29%) con problemas de inmadurez en relación con las familias intactas con bajo ajuste marital (27%) y alto ajuste

(9%) (ver tabla 7).

El análisis de significación a partir de los puntajes brutos indica una diferencia significativa entre los niños del grupo FS y del grupo FIa. No se encontraron diferencias significativas entre los niños provenientes de familias separadas (FS) y de familias intactas con bajo nivel de ajuste marital (FIb), como tampoco entre los niños provenientes de familias intactas con alto y bajo nivel de ajuste marital (ver tabla 3).

Tabla 7.
Distribución de problemas de inmadurez

<i>Percentil / Situación Familiar</i>	P≤85 <i>(sin problema)</i>		P>85 <i>(con problema)</i>		Total	
	<i>N</i>	<i>%</i>	<i>N</i>	<i>%</i>	<i>N</i>	<i>%</i>
F intacta alto ajuste	41	91%	4	9%	45	100%
F intacta bajo ajuste	8	73%	3	27%	11	100%
F separada	15	71%	6	29%	21	100%
Total	64	83%	13	17%	77	100%

Comportamiento Extraño

Se entiende por comportamiento extraño la presencia de conductas peculiares, verbales o motoras, no observables habitualmente para la edad, que pueden estar indicando la presencia de desarrollo de psicopatología y/o desarrollos afectivos anormales. Problemas en este aspecto se aprecian cuando el puntaje bruto obtenido en el I.P.C.S. para esta variable es mayor que 0 ($P \geq 95$).

Los niños provenientes de familias separadas presentan la mayor de incidencia de problemas de comportamientos extraños (76%), seguido del grupo de familias intactas con bajo ajuste marital (55%) y el porcentaje menor se encuentra en

las familias bien ajustadas (36%) (ver tabla 8).

Sin embargo el análisis de significación a partir de los puntajes brutos muestra que esta diferencia es significativa solamente entre el grupo FS y FIa, no encontrándose diferencias significativas entre los niños provenientes de familias separadas (FS) y de familias intactas con bajo nivel de ajuste marital (FIb), como tampoco entre los niños provenientes de familias intactas con alto nivel de ajuste marital (FIa) y aquellos provenientes de familias intactas con bajo nivel de ajuste marital (FIb) (ver tabla 3).

Tabla 8.
Distribución de problemas de comportamiento extraños

<i>Percentil / Situación Familiar</i>	P≤85 <i>(sin problema)</i>		P>85 <i>(con problema)</i>		Total	
	<i>N</i>	<i>%</i>	<i>N</i>	<i>%</i>	<i>N</i>	<i>%</i>
F intacta alto ajuste	29	64%	16	36%	45	100%
F intacta bajo ajuste	5	45%	6	55%	11	100%
F separada	5	24%	16	76%	21	100%
Total	39	51%	38	49%	77	100%

Se refiere a la capacidad de autorregular las funciones fisiológicas de eliminación –defecar y orinar- en forma diurna y nocturna. En el I.P.C.S. la presencia de conductas que reflejen incapaci-

dad de autoregulación de estímulos equivalente a un puntaje bruto mayor a 1 ($P > 85$) indica problemas en esta área.

Se observa un porcentaje mayor de niños del

grupo de familias separadas (14%) con problemas en control de esfínteres de acuerdo al corte clínico en relación a las familias intactas con bajo y alto ajuste marital (9% respectivamente) (Ver tabla 9).

El análisis de significación a partir de los puntajes brutos indica no haber diferencias significativas entre los niños provenientes de ninguno de los tres tipos de familias (FS, F1b, F1a).

Tabla 9.
Distribución de problemas en control de esfínteres

Percentil / Situación Familiar	P≤85 (sin problema)		P>85 (con problema)		Total	
	N	%	N	%	N	%
F intacta alto ajuste	41	91%	4	9%	45	100%
F intacta bajo ajuste	10	91%	1	9%	11	100%
F separada	18	86%	3	14%	21	100%
Total	69	90%	8	10%	77	100%

Ansiedad

La ansiedad se entiende como la emoción de desasosiego, preocupación o miedo de carácter vago y de origen desconocido, que se expresa a través de conductas tensionales y reacciones somáticas. La presencia de este tipo de conductas en el IPCS, correspondientes a un puntaje bruto mayor o igual a 4 (P> 85) indica problemas de ansiedad.

Se observa un porcentaje mayor de niños del grupo de familias separadas (14%) con problemas de ansiedad de acuerdo al corte clínico en relación a las familias intactas con bajo ajuste marital (9%) e intactas con alto ajuste (0%) (ver tabla 10).

El análisis de significación a partir de los

Tabla 10.
Distribución de problemas de ansiedad

Percentil / Situación Familiar	P≤85 (sin problema)		P>85 (con problema)		Total	
	N	%	N	%	N	%
F intacta alto ajuste	45	100%	0	0%	45	100%
F intacta bajo ajuste	10	91%	1	9%	11	100%
F separada	18	86%	3	14%	21	100%
Total	73	95%	4	5%	77	100%

puntajes brutos indica una diferencia significativa entre el grupo FS y el grupo F1a, no encontrándose diferencias significativas en la presencia de la variable entre los niños de los grupos FS y F1b, ni entre los niños de los grupos F1a y F1b (Ver tabla 3).

Imagen Disminuida

La imagen personal se refiere a la percepción que el individuo tiene de sí mismo y del conocimiento que los demás tienen acerca de él (Palacios e Hidalgo, 1998). Conductas referidas en el IPCS que reflejen una valoración y enjuiciamien-

to predominantemente negativos respecto de sus atributos personales que arrojen un puntaje bruto mayor o igual a 1 ($P > 85$) indica la presencia de problemas de imagen disminuida.

En la muestra un mayor porcentaje de niños provenientes de familias separadas (48%) arrojan problemas de imagen disminuida, en relación con las familias intactas con bajo ajuste marital (18%) o alto ajuste (11%) (Ver tabla 11). Sin embargo a nivel de puntajes brutos no se encontraron

diferencias significativas entre los niños provenientes de familias separadas (FS) e intactas con bajo nivel de ajuste marital (FIb), como tampoco entre los niños provenientes de familias intactas con bajo y alto nivel de ajuste marital (FIb y FHa). Sí se aprecia una imagen significativamente más disminuida entre los niños provenientes de familias separadas (FS) respecto de aquellos provenientes de familias intactas con buen ajuste marital (FHa) (ver tabla 3).

Tabla 11.

Distribución de problemas de imagen disminuida

Percentil / Situación Familiar	P≤85 (sin problema)		P>85 (con problema)		Total	
	N	%	N	%	N	%
F intacta alto ajuste	40	89%	5	11%	45	100%
F intacta bajo ajuste	9	82%	2	18%	11	100%
F separada	11	52%	10	48%	21	100%
Total	60	78%	17	22%	77	100%

Comportamiento de género

Se refiere a conductas adecuadas a las funciones, expectativas y roles que la sociedad asigna a uno u otro sexo (Palacios e Hidalgo, 1998). La suma de los puntajes obtenidos en los ítems del I.P.C.S. que miden presencia de conductas inadecuadas socialmente en este aspecto y que se traduzcan en un puntaje bruto mayor o igual a 1 ($P > 85$) indica la presencia de problemas en esta variable.

Si bien se observa un porcentaje mayor de niños del grupo de familias separadas (48%) con problemas en comportamiento de género de acuerdo al corte clínico en relación a las familias intactas con bajo ajuste (36%) y alto ajuste marital (31%) (Ver tabla 12), el análisis de significación a partir de los puntajes brutos indica que no hay diferencias significativas entre los niños provenientes de los tres tipos de familias (FS, FIb, FHa) (ver tabla 3).

Tabla 12.

Distribución de problemas en comportamiento de género

Percentil / Situación Familiar	P≤85 (sin problema)		P>85 (con problema)		Total	
	N	%	N	%	N	%
F intacta alto ajuste	31	69%	14	31%	45	100%
F intacta bajo ajuste	7	64%	4	36%	11	100%
F separada	11	52%	10	48%	21	100%
Total	49	64%	28	36%	77	100%

Temores

La presencia de respuestas en el I.P.C.S. que reflejen en el niño la existencia de emociones de dolor provocada por la expectativa de daño o por la preocupación por un peligro invalidante, equivalentes a un puntaje bruto mayor que 3 ($P > 85$) indica problemas de temores en los niños.

El 10% de los niños de familias separadas presenta problemas de temores, siendo este porcentaje muy bajo en las familias intactas ya sea con bajo ajuste (0%) o alto ajuste marital (2%) (Ver tabla 13). El análisis de significación a partir de los puntajes brutos indica que estas diferencias no son significativas entre ninguno de los tres tipos de familias (FS, Fib, Fia)(ver tabla 3).

Tabla 13.

Distribución de problemas de temores

Percentil / Situación Familiar	P≤85 (sin problema)		P>85 (con problema)		Total	
	N	%	N	%	N	%
F intacta alto ajuste	44	98%	1	2%	45	100%
F intacta bajo ajuste	11	100%	0	0%	11	100%
F separada	19	90%	2	10%	21	100%
Total	74	96%	3	4%	77	100%

Como se puede apreciar los resultados que consideran la distribución porcentual de problemas en los niños pertenecientes a los distintos tipos de familias (FS, Fib y Fia) de acuerdo al corte clínico muestra diferencias notorias entre los distintos grupos FS, Fib, Fia. Por otro lado, el análisis de significación a partir de los puntajes brutos sólo muestra diferencias significativas entre las familias FS y Fia, y no entre FS y Fib o entre Fia y Fib para las variables Agresividad, Retraimiento, Inmadurez, Comportamiento Extraño, Ansiedad e Imagen Disminuida. Este análisis no arrojó diferencias significativas entre los grupos de comparación en las variables Control de Esfínteres, Comportamiento de Género y Temores.

Familias intactas con alto nivel de ajuste marital

Concordante con la hipótesis de estudio, el grupo de preescolares provenientes de familias intactas con alto nivel de ajuste marital (Fia) presentó la más baja proporción de casos con problemas de Ajuste Socioemocional y Conductual Global de los tres grupos (4%).

Se observa también que menos del 15% de los niños de familias intactas con alto ajuste pre-

sentan problemas (P>85) de Agresividad (9%), Retraimiento (11%), Inmadurez (9%), Control de Esfínteres (9%), Ansiedad (0%), Imagen Disminuida (11%) y Temores (2%).

En las variables Comportamiento Extraño y Comportamiento de Género una mayor proporción los niños presenta problemas (36% y 31% respectivamente), aún cuando el porcentaje de niños con problemas es menor al encontrado en los grupos de niños provenientes de familias separadas (FS) o intactas con bajo ajuste marital (Fib).

La proporción de casos con problemas fue similar o levemente mayor, respecto al grupo Fib en las variables agresividad (9% vs. 4%) y temores (2% vs. 0%). En Control de Esfínteres la proporción de casos con problemas resultó ser la misma a la del grupo Fib. (9%).

Familias intactas con bajo nivel de ajuste marital

En el grupo de niños provenientes de familias intactas con un bajo nivel de ajuste marital (Fib) también se aprecia una baja proporción de casos con problemas de Ajuste Socioemocional y Conductual Global (9%).

Respecto a las variables individuales, se aprecia que la proporción de niños con problemas de Control de Esfínteres resultó ser idéntica entre Flb y Fla (9%), y la proporción de casos con problemas de Temores resultó una cifra casi insignificante para ambos grupos (0% y 2% respectivamente). En las demás variables individuales la proporción de casos con problemas representan valores intermedios a los que se obtuvieron en Fla y FS (Agresividad 18%, Retraimiento 18%, Inmadurez 27%, Comportamiento Extraño 55%, Ansiedad 9%, Imagen Disminuida 18% y Comportamiento de Género 36%).

Familias Separadas

La mayor proporción de niños con problemas en el nivel de Ajuste Socioemocional y Conductual Global (43%) se encontró en este tipo de familia. De igual modo, este grupo arrojó el mayor porcentaje de casos en la categoría "con problemas" en cada una de las variables estudiadas: Agresividad (29%), Retraimiento (43%), Inmadurez (29%), Comportamiento Extraño (76%), Control de Esfínteres (14%), Ansiedad (14%), Imagen Disminuida (48%), Comportamiento de Género (48%) y Temores (10%).

Sin embargo, el análisis de significación a partir de los puntajes brutos, muestra que las diferencias encontradas no son significativas entre ninguno de los tres grupos en control de esfínteres, comportamiento de género ni temores. Si se observan diferencias significativas entre los grupos FS y Fla, pero no entre los grupos FS y Flb o entre Fla y Flb en las variables: Agresividad, Retraimiento, Inmadurez, Comportamiento Extraño, Ansiedad, Imagen Disminuida y Ajuste socioemocional/ conductual global.

DISCUSIÓN

Los resultados arrojados en este estudio muestran la existencia de diferencias significativas en el ajuste socioemocional entre los niños de familias separadas y niños provenientes de familias intactas bien ajustadas. Se confirma entonces para la realidad chilena una situación similar a la

señalada en los estudios internacionales, mostrando que los preescolares provenientes de familias separadas presentan mayores dificultades en su ajuste afectivo social que los preescolares provenientes de familias intactas en que los padres evidencian un buen nivel de ajuste marital.

Acorde a lo expresado en la literatura (Emery, 1982; Muñoz, 1990 y Roizblatt, 1997), los resultados del presente estudio revelan una mayor frecuencia de problemas de agresividad, retraimiento, inmadurez, imagen disminuida, ansiedad y conductas extrañas en preescolares provenientes de familias separadas recientemente que en los niños provenientes de familias intactas bien ajustadas.

Contrario a lo esperado, los resultados de este estudio muestran que los niños de familias separadas no tienen un desarrollo significativamente diferente de los preescolares provenientes de hogares intactos bien ajustados en conductas de control de esfínteres, comportamiento de género y temores.

Se ha afirmado (Emery, 1982; Muñoz, 1990) que durante la separación parental los preescolares presentan episodios regresivos y ansiosos que se pueden traducir en un retraso o pérdida de la capacidad de controlar esfínteres. Una explicación que nos parece plausible frente a la discrepancia entre los resultados obtenidos y lo señalado en la literatura es que los episodios regresivos se manifestarían preferentemente en los preescolares a través de un leve retraso en la coordinación motriz y desarrollo del lenguaje pero no en la disminución de la capacidad de control de esfínteres.

Otros estudios (Muñoz, 1990 y Roizblatt, 1997), afirman que particularmente en los niños varones, se vería afectado el proceso de identidad sexual y adopción de pautas de género a causa del distanciamiento del modelo paterno, debido a que generalmente es la madre quien queda con la custodia de los hijos. El no haber encontrado diferencias significativas en esta ocasión puede relacionarse con el hecho que estos niños todavía no han finalizado el período Edípico, por lo tanto aún no pueden percibirse diferencias en el grado de resolución de este conflicto y sus identificaciones de género, como podrían observarse una vez que alcancen la fase de latencia.

La literatura señala que la separación parental genera en los niños y niñas preescolares una serie de temores y miedos más allá de lo habituales para la edad (Emery, 1982; Muñoz, 1990). Frente a la discrepancia entre estas observaciones y los resultados obtenidos, es plausible pensar que los indicadores de temores considerados en otros estudios no son equivalentes a los del inventario aplicado, en el cual conducta vagas de miedo señalan presencia de temor. Sería conveniente indagar este aspecto con mayor profundidad en futuras investigaciones nacionales.

La comparación del nivel de ajuste socioemocional y conductual entre los niños provenientes de familias separadas durante los años críticos post-separación y los niños de familias intactas con bajo ajuste marital muestra que no hay diferencias significativas entre ambos grupos.

El análisis de acuerdo a un corte clínico muestra una clara tendencia desde una mayor frecuencia de conductas problemas en niños de familias separadas, seguido del grupo de niños provenientes de familias intactas con bajo ajuste marital, y finalmente los valores más bajos lo obtiene el grupo de niños pertenecientes a familias intactas con un buen ajuste marital. Esta tendencia concuerda con la idea que el conflicto marital contribuye al efecto negativo de la separación parental en cuanto al ajuste socioemocional y conductual de los preescolares tal como lo señala la literatura internacional (Emery, 1982).

Estos hallazgos confirman para la realidad chilena lo descrito en estudios extranjeros (Kelly, 1993), donde se señala claramente que la presencia de conflicto marital constituye tanto o más que el hecho de la separación, un factor de riesgo para el desarrollo psicosocial de los niños. Cabe recordar que frecuentemente los hijos de las familias separadas se ven expuestos a un clima de considerable conflicto marital, similar al que se evidencia en las familias intactas con bajo nivel de ajuste entre los cónyuges.

El resultado de la comparación del ajuste socioafectivo de los niños provenientes de familias separadas, con los de familias intactas con bajo y con alto nivel de ajuste marital, permite conocer si las dificultades de ajuste se relacionan más con

el evento de la separación per se o con la vivencia de altos niveles de conflicto parental manifiesto o encubierto en sus hogares durante el período pre y post separación.

Dado que sólo se encontró una tendencia hacia un menor ajuste socioemocional global pero no diferencias significativas, entre los niños de familias separadas en relación a aquellas intactas con bajo ajuste, se podría decir que la separación por sí sola no constituye todo el problema, y que es el conflicto marital un importante factor contribuyente a que los niños sufran desajustes emocionales y conductuales frente al evento de la separación.

Por otro lado, no se encontraron diferencias significativas entre el nivel de ajuste socioemocional y conductual global, como tampoco en ninguna de las variables individuales, entre los preescolares de familias intactas con conflicto y aquellas con buen ajuste marital.

Estos hallazgos no concuerdan con lo esperado, ni con lo señalado en la mayoría de las investigaciones internacionales en el área (Kelly, 1993). Esta situación podría explicarse a partir de que el análisis de significación fue realizado en base a los puntajes brutos y no de acuerdo a un corte clínico. El análisis a partir de puntajes brutos aquí utilizado tiene la ventaja de mirar los valores para cada variable directamente tal como se presentan las agrupaciones de individuos en la realidad. Sería pertinente también establecer la significación de las diferencias considerando el criterio de corte clínico para así poder precisar los resultados ya obtenidos. Esto no fue posible esta vez debido a que la distribución de la muestra quedó conformada de modo tal que el número de sujetos que caían en algunas categorías fue insuficiente como para aplicar un estadístico que permitiera establecer significación de diferencias a partir de corte clínico.

Sería interesante en futuras investigaciones explicar algunos de los resultados controlando variables intervinientes que no se consideraron en este estudio, como la calidad de la relación con la madre, la calidad y frecuencia de contacto con el padre que no tiene la tuición, la correspondencia entre el conflicto marital y el nivel de conflicto

efectivamente vivenciado por los hijos, etc., que tienen los niños en las familias separadas, en comparación con los dos grupos de familias intactas.

En términos preventivos es importante educar a la población en el conocimiento del impacto que tiene en los niños pequeños tanto la separación de los padres, como la vivencia de conflicto en la relación de pareja en familias cuyos padres permanecen juntos. Es necesario romper el mito popular acerca de que la separación por sí misma es lejos mucho más perturbadora en el desarrollo afectivo-social de los niños que la presencia de conflicto parental. Los resultados de este estudio y la experiencia clínica con niños desajustados emocional y conductualmente muestran que el pertenecer a una familia intacta con alto nivel de conflicto marital es también altamente dañina para el desarrollo.

La socialización de este conocimiento permite que tanto los padres como los educadores en los jardines infantiles tengan un trato hacia los niños acorde con lo que requiere su particular situación familiar. Constituye un elemento protector para el desarrollo infantil, el conocer las consecuencias en los niños tanto de la separación como del conflicto parental. A partir de ello y con el adecuado abordaje de ambas realidades se aminora el potencial sufrimiento y se atenuan algunos de sus efectos negativo tanto en el mediano como el largo plazo.

REFERENCIAS

- Amato Paul R. & Keith B. (1991). Parental Divorce and the Well-Being of Children: A Meta-Analysis. *Psychological Bulletin* Vol. 110 (26-46).
- Bukatko, Danuta & Daehler, Marvin W. (1995) *Child Development*. Houghton Mifflin Company. U.S.A.
- Comisión Nacional de la Familia. (1993). *Informe de la Comisión Nacional de la Familia*.
- Craig G. (1997). *Desarrollo psicológico*. Prentice Hall. México, 7ª edición.
- Díaz C. (1981). El ciclo del divorcio en la vida familiar. *Revista Terapia Familiar*, Santiago.
- Donoso T. (1999). Rol de las educadoras en el apoyo a niños preescolares de familias separadas. *Revista Enfoques Educativos*, Depto Educación, Facultad Ciencias Sociales, Universidad de Chile, Vol. 2, N° 1.
- Emery R. (1982). Interparental conflict and the children of discord and divorce. *Psychological Bulletin* Vol. 92, N° 2.
- Frieman, Barry B. Separation and divorce: children want their teachers to know-meeting the emotional needs of preschool and primary school children *National Association for the Education and Young Children* Vol. 48, N° 6, 1993.
- Hamel P. et al. (1997) Separación matrimonial: Repercusiones y recursos. Resultados de una investigación. *De Familia y Terapias*, Año 5, N° 8.
- Hetherington M. & Stanley-Hagan M. (1999). The adjustment of children with divorced parents: A risk resiliency perspective. *Journal of child psychology and psychiatry*, Vol 40, N°1.
- Hernández R. et al. (1991). *Metodología de la Investigación*. McGraw-Hill. México.
- Hopkins K. et al. (1997). *Estadística básica para las ciencias sociales y del comportamiento*. Prentice Hall, México.
- Instituto Nacional de Estadísticas (1999). *Compendio Estadístico 1997*. Santiago.
- Instituto Nacional de Estadísticas (1999). *Anuario de Demografía 1997*. Santiago.
- Instituto Nacional de Estadísticas (1999). *Anuario de Justicia 1997*. Santiago.
- Kalter, Neil. (1991). The divorce experience for pre-school children. En: *Growing up with Divorce*. Ballantine Books Edition, USA,.

- Locke H. & Wallace K. (1959). Short marital adjustment and prediction tests: their reliability and validity. *Marriage and family living*.
- Morrison D.R. & Cherlin A. (1995). The divorce process and young children's well being: a prospective analysis. *Journal of marriage and the family*, Vol. 95(800-812).
- Muñoz M. & Reyes C. (1997). *Una mirada al interior de la familia*. Ediciones Universidad Católica de Chile, Santiago.
- Muñoz M. & Reyes C. (1997). Formas de Separación y sus Principales Consecuencias en Chile. *Revista de Trabajo Social*, Universidad Católica de Chile, Santiago.
- Muñoz P. (1990). *Los hijos del divorcio*. Ed. Universo, México.
- Palacios, J. et al. (1998). *Desarrollo psicológico y educacional*. Ed. Alianza Psicológica. Madrid, 4º ed.
- Pfeffer, Cynthia (1981). Developmental issues among children of separation and divorce. En: *Children of separation and divorce management and treatment*.
- Pinto L.M., Gallardo I., Wenk, E. (1991). Determinación de normas para el PMA de Thurstone en estudiantes de 4º año de enseñanza media científico humanista de la región metropolitana. *Revista Psicológica*, Vol. 1, N° 2.
- Rodríguez S. et al. (1996). *Inventario de problemas conductuales y socioemocionales para niños entre 3 y 5 años, I.P.C.S.* Ediciones Universidad Católica de Chile, Santiago.
- Roizblatt A. (1997) *Familia y separación matrimonial*. Ediciones Dolmen. Santiago.
- Seifert K. & Hoffnung R. (1994). *Child and Adolescent Development*. Houghton Mifflin Company, Boston, 3ª edición.
- Spanier G. (1976). Measuring dyadic adjustment: new scales for assessing the quality of marriage and similar dyads. *Journal of marriage and the family*.
- Sroufe A. et al. (1996). *Child development: It's nature and course*. Mc Graw Hill. Nueva York, 3ª edición.
- Wallerstein Judith S. (1983). Children of Divorce: The Psychological Tasks of the Child American Journal of Orthopsychiatry, Vol. 53, N°2(230-243).